

La comisión de acoso escolar oír a expertos y asociaciones

ZARAGOZA. Expertos nacionales e internacionales pasarán en los próximos meses por la comisión especial de estudio que aborda en las Cortes de Aragón las medidas y recursos necesarios para tratar de acabar con el acoso escolar.

En su reunión de ayer, la comisión, integrada por representantes de todos los grupos parlamentarios, fijó las fechas de las primeras comparecencias, que se abrirán el 13 de octubre con la intervención del director general de Innovación, Jesús Garcés, para que explique las líneas en las que ya está trabajando el Gobierno de Aragón. Fuentes del Departamento de Educación recordaron a este respecto que el pasado mes de mayo se presentó un plan integral contra el acoso en las aulas, que incluye, entre otras medidas, un teléfono de atención a las víctimas del 'bullying'. Además, se han iniciado, en coordinación con la Universidad de Zaragoza, los trabajos para hacer un análisis en profundidad de este problema y conocer su alcance actual.

Tras escuchar a las autoridades educativas, la comisión tiene previsto recabar el 27 de octubre el testimonio de Tiina Mäkelä, una de las impulsoras del exitoso método Kiva que se empezó a aplicar en las escuelas finlandesas desde 2009 y que se ha convertido en un referente internacional.

Según explicó la coordinadora de la comisión, la socialista Margarita Périz, también pretenden cerrar otras citas con investigadores y expertos de distintas universidades españolas, así como con asociaciones que luchan contra este problema y con responsables de centros aragoneses que han desarrollado experiencias en este campo. Después, los grupos consensuarán un protocolo de actuación que se prevé que esté listo en febrero.

I. A. A.



Aragón cuenta con cuatro aceleradores en hospitales públicos, dos en el Servet. ASIER ALCORTA/HERALDO

Los pacientes urgen mejoras y más inversión en los tratamientos de radioterapia

● Tras las «numerosas averías» de los aceleradores, exigen más control y aumentar el número de máquinas en Aragón

ZARAGOZA. Después de un verano en el que los tratamientos de radioterapia de decenas de aragoneses han quedado interrumpidos en varias ocasiones por las sucesivas averías de uno de los aceleradores, seis asociaciones de pacientes con cáncer han exigido al Departamento de Sanidad un «mayor control y mantenimiento» de las máquinas y un plan de inversiones para incrementar el número de los aparatos disponibles en la Comunidad.

Representantes de las principales asociaciones de pacientes con cáncer –Ostomizados, Asociación Contra el Cáncer, Amac Gema, Aralvoz, Asaco y Aspanoamantuvieron el miércoles un encuentro con el consejero de Sanidad, Sebastián Celaya, en el que le transmitieron su preocupación y le reclamaron soluciones para

«esta delicada situación que se extiende en el tiempo». En apenas unas semanas, uno de los aceleradores del Miguel Servet –el más nuevo– sufrió varias averías que obligaron no solo a interrumpir temporalmente las sesiones sino también a derivar a enfermos a centros de otras ciudades, como Pamplona o Madrid. Ante los sucesivos parones, los trabajadores se ofrecieron incluso a mantener la máquina operativa durante el puente de agosto para reducir la lista de espera. Entonces, el Departamento de Sanidad abrió un expediente y exigió a la empresa que se encarga del mantenimiento de los aparatos que garantice su funcionamiento.

Sin embargo, las entidades que velan por estos enfermos piden a la administración que dé un paso más allá. Para los afectados y sus familiares –que ayer enviaron un

comunicado conjunto–, debe existir un «compromiso público y firme» para hacer frente a este problema, así como una inversión en tecnología radioterápica a medio y largo plazo que permita a la Comunidad cumplir con los parámetros recomendados por la Sociedad Española de Oncología Radioterápica (SEOR). Según las estimaciones de esta organización, Aragón precisaría de siete aceleradores lineales (uno por cada 175.000 personas) cuando actualmente dispone de cinco (cuatro en los hospitales públicos y uno en un centro privado). «Estas cinco máquinas son insuficientes para cubrir las necesidades de la población aragonesa», apuntan desde las asociaciones.

Los pacientes reconocieron el interés y la preocupación del consejero por esta cuestión y les

aseguró que está en marcha la adquisición de dos nuevos aceleradores para sustituir dos de los más antiguos (posiblemente uno en el Hospital Clínico y otro, en el Miguel Servet). «Lamentablemente no estarán en funcionamiento como mínimo hasta principios de 2018», señalaron las asociaciones, que hicieron hincapié en que este plazo implica que los problemas puedan prolongarse hasta un año más. «Y realmente es una solución parcial, ya que no aumenta el número de aceleradores que atienden a pacientes aragoneses. Se mantiene la ratio por lo que seguirán existiendo retrasos, horarios intempestivos de tratamientos y desplazamientos largos y tediosos para todos los enfermos que vivan fuera de Zaragoza», critican los pacientes a través de estas entidades. De hecho, hay que recordar que todos los aragoneses para recibir estos tratamientos deben desplazarse hasta la capital aragonesa o bien a la Comunidad Valenciana (en el caso de los enfermos de Teruel).

En ese sentido, las asociaciones solicitan un tratamiento «equitativo» para todos los pacientes, «independientemente de su lugar de residencia». «Debe contemplarse la variable geográfica y planteando soluciones mejores a los pacientes de las provincias de Huesca y Teruel», señalan.

Un tratamiento clave

La importancia de la radioterapia en los tratamientos de cáncer ha quedado demostrada a lo largo de los años. Más del 60% de los pacientes oncológicos deben recibir este tratamiento en algún momento. Las entidades recuerdan que la «constante evolución» y «complejidad» de la oncología radioterápica hacen que se logren tratamientos «más precisos y menos tóxicos» para el enfermo, pero «a la vez obligan a un mayor esfuerzo técnico y humano». «La inversión en tecnología radioterápica supone a medio y largo plazo un ahorro significativo en el gasto sanitario frente al elevado coste en otros tratamientos oncológicos de nueva generación que podrían evitarse en muchos casos», precisan las mismas fuentes.

C. FONTENLA

Aumenta la cifra de auxiliares de infantil en colegios

Este curso, los centros tienen 89 profesionales a jornada completa y llegan a las aulas piloto de niños de 2 años

ZARAGOZA. En los últimos años, cada inicio de curso, el colectivo de auxiliares de infantil y los colegios esperan con incertidumbre la aprobación del listado de centros que contarán con esta figura. Las auxiliares de 1º de este ciclo (la inmensa mayoría son mujeres) son un apoyo muy esperado y necesario en las clases

de los más pequeños: ayudan a cambiar a los niños que se hacen pis o se manchan, a poner y quitar batas, les acompañan al baño, realizan juegos y otras actividades educativas.

Aunque la cifra de auxiliares se recortó drásticamente en los últimos años, los datos más recientes son esperanzadores. El Boletín Oficial de Aragón (BOA) publicó ayer la formalización de un acuerdo con una empresa para mantener este servicio en los próximos dos cursos (hasta agosto de 2018).

Este servicio se adjudica por

3.153.092 de euros y garantiza que este curso tendrá disponibles a 89 auxiliares con jornada completa. El pasado hubo 84 y, hace dos, fueron 74. Esto quiere decir que, en dos años, se han recuperado 15 auxiliares.

Además, desde el Departamento de Educación añaden que se han mejorado los pliegos y que todas las jornadas son ahora completas, una novedad.

Otro de los principales cambios es que varias de ellas están asignadas a los colegios públicos de infantil y primaria autorizados por el Departamento de Educa-

ción para escolarizar alumnos de 2 años. De momento, el plan piloto se ha lanzado en tres centros: el Calixto Ariño de Zaragoza, El Parque de Huesca y el Pierres Videl de Teruel. Estas profesionales cubrirán esas aulas sin perjuicio de que, en función de las necesidades del centro, puedan realizar apoyos en el aula de 1º de infantil del colegio.

El programa de apoyo a las aulas de 3 años comenzó en enero de 2003. Este servicio externalizado ha cambiado de contrata y de condiciones en los últimos años. La consejera de Educación,

Mayte Pérez, expresó cuando estaba en la oposición su intención de ampliarlo. «La figura de los auxiliares de infantil la incorporó el PSOE y la consideramos clave para la atención a los alumnos», concretó a HERALDO en ese momento.

En los últimos años tenían derecho a una auxiliar todos los colegios de dos vías que cumplieren la ratio (un mínimo de dos aulas en 1º de infantil con una media de 21 niños por clase), y algunos centros de una vía con unas circunstancias especiales.

L. C.